R

ecientemente el [*Deputy President of the International Federation of Accountants (IFAC)*](https://www.accountancyeurope.eu/good-governance-sustainability/accountants-can-change-the-world/) manifestó: “(…) *We can have an impact on at least 8 of the 17 SDGs, including: quality education, gender equality, decent work and economic growth, reduced inequalities, responsible consumption & production, climate action, peace, justice and strong institutions, and partnerships for the goals.* (…)”.

Mientras, para unas empresas, lo fundamental es ser exitosas en la actividad económica que han elegido, para otras la tarea consiste en ayudar a los demás para superar condiciones de inferioridad. En el mundo contemporáneo se requiere que todas las empresas practiquen una responsabilidad social, ocupándose de necesidades de la colectividad.

Una firma de contadores no puede limitarse a la prestación remunerada de servicios propios de las ciencias contables o de asuntos relacionados con estas disciplinas. Muchas de estas organizaciones se han comprometido con tener un buen gobierno y practicar políticas de interés público como hacer agradables los sitios de trabajo, favorecer la salud mental de los funcionarios, procurar la equidad entre los géneros, impedir que se les utilice como instrumento para lavar dinero o financiar el terrorismo, capacitar fuertemente a sus empleados en todos los nuevos servicios. Se sabe que estos esfuerzos aumentan la productividad, la pertenencia y la lealtad del personal.

En ese orden de ideas, toda firma de contadores debe preguntarse qué puede hacer para contribuir a realizar los objetivos del desarrollo sostenible. Así, por ejemplo, algunas de ellas se han aliado con universidades para brindar una educación profesional de mayor calidad. De esta manera hay centros de investigación que ya tienen acumulada una serie de logros, a veces desconocidos por la profesión colombiana. Muchas están practicando nuevas políticas en materia de la administración del personal, en lo que algunas han obtenido premios u otras distinciones. Varias están mejorando el cuidado del medio ambiente. Sus edificios recogen aguas lluvias para utilizarlas en asuntos distintos del consumo humano, han reducido el consumo de energía, eliminado el uso de empaques, vajillas, vasos, cubiertos y pitillos plásticos, favorecen los desplazamientos en bicicletas, apoyan el trabajo en casa, disminuyen las impresiones en papel y otras acciones semejantes. En materia de los bienes claves para la comunidad, como justicia y paz, las firmas tienen mayores dificultades porque no saben cómo adoptar posiciones políticas sin afectar sus mercados. El simple hecho de sentar posiciones mediante comunicados se le escapa a la mayoría. Por lo general prefieren que sean sus agremiaciones las que salgan a terciar. El público sigue esperando acciones más decididas y visibles en estas materias.

Mejor que empresarios globales se espera que las firmas sean ciudadanos de la aldea global. Sus conocimientos son útiles para esta dimensión. Los contadores deben estar al tanto de los males que padece el mundo.

*Hernando Bermúdez Gómez*